

las rectrices un poco mas claras que las pennas de las alas, con listas leonadas pálidas; las cobijas sub-caudales color de tierra pálido con las puntas mas claras; los tarsos tienen este mismo color. El iris es amarillo con algunos puntos pardos en el macho, y en la hembra amarillo de oro con puntos rojos. La piel de la base del pico es amarilla, y este de un azul córneo con la punta negra; el pié donde no tiene plumas es amarillo. Las aves jóvenes son sensiblemente mas oscuras que las viejas; las plumas de la nuca tienen manchitas de rojo orin en la punta; las del dorso son color de tierra pardo con brillo cobrizo; las tectrices pequeñas y medianas superiores de las alas son mucho mas claras; las cobijas grandes de las alas ostentan manchas mas anchas hácia la parte inferior y que forman dos listas de color de orin claro; estas manchas se ven tambien en las plumas del buche, mientras que las demás de la parte inferior son de un pardo terroso sin brillo, y las cobijas sub-caudales mucho mas claras y adornadas de manchas largas leonadas en el tallo y en la barba.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Por lo que se sabe hasta hoy de cierto, habita el águila chillona, como ave que anida, además de la Alemania del norte, la Polonia, la Rusia occidental, Hungría, Galitzia (austriaca), la Turquía europea y la Grecia, visitando cuando va de paso, y en individuos aislados, alguna que otra vez la Alemania occidental, Francia, Suiza, Italia, acaso tambien el nordeste del Africa, extraviándose á menudo por Holanda, la Gran Bretaña ó Suecia; pero falta completamente en España. En la Europa oriental la reemplazan otras dos especies, el águila clanga y la de las estepas.

EL ÁGUILA CLANGA—AQUILA CLANGA

CARACTÉRES.—Esta especie es algo mas grande y mas esbelta que la chillona; el ala plegada, que alcanza y aun pasa de la extremidad de la cola, excede á la de aquella especie á lo menos de 0",05, y la cola de 0",02 á 0",03; al paso que el tarso es bastante mas alto y las garras mas robustas. El plumaje es casi unicoloro, sin manchas de orin en la nuca, parte superior del lomo y del pecho; pero sí en la parte inferior á partir del buche; la parte inferior del tarso es por lo comun blanca. En las aves jóvenes se observa que las manchas de las cobijas superiores de las alas están mucho mas extendidas que en la especie chillona, puesto que en algunas plumas ocupan todo el borde; pero su coloracion tira siempre á gris en lugar de ser color de orin verdadero. La parte posterior del dorso presenta sobre fondo orin algunas manchas oscuras en los tallos; la parte inferior, á excepcion del cuello y region del buche que son unicoloros, es negruzca, con el centro de las plumas de color gris pardo tirando á orin con manchas de este último color poco visibles en el tallo, las cobijas sub-caudales son muy claras, por lo regular blancas del todo ó bien blancas amarillentas; los tarsos son pardonegruzcos con muchas manchas grandes de igual color que las del vientre.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de esta ave se encuentra al este de la de su congénere chillona, probablemente con exclusion de todas las regiones de estepas. Como ave que anida se la encuentra desde las orillas septentrionales del mar Caspio al través de toda la Siberia meridional hasta el país del Amur, y tambien en los bosques del Ural meridional. En invierno emigra á la India, y en general al sudoeste del Asia y á Egipto, donde es la especie mas numerosa de todas las águilas en los lagos de la costa y en todo el Delta. En la época de su paso visita con mas frecuencia que la especie chillona la Alemania meridional, Suiza, Francia é Italia, siendo en cambio en la Alemania del norte una de las aves mas raras.

EL ÁGUILA DE LAS ESTEPAS—AQUILA NIPALENSIS

CARACTÉRES.—Esta especie es la mayor del grupo de las chillonas é iguala en tamaño á la imperial. Se caracteriza y diferencia de todas sus congéneres por tener colocadas las fosas nasales al través, y además por el dibujo de las manchas. La coloracion autumnal de su plumaje se parece mucho á la de la especie anterior en la misma época, solo que es mas clara; existe á veces una mancha color de orin en la nuca; pero lo que distingue á esta especie son las manchas grandes que ocupan toda la extremidad de las cobijas primarias y secundarias de las alas, las cuales forman fajas anchas, mayores y mas visibles en las jóvenes que en las viejas, además de otra que aparece en las extremidades color de orin de las rémiges del antebrazo, así como presentan tambien las rectrices en la juventud extremidades anchas del mismo color algo mas rojizo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El águila de las estepas habita una gran parte de la Europa oriental y del Asia central, y como ave que anida, positivamente las regiones que indica su nombre, especialmente las estepas del Volga, Akmolinsks, la parte meridional del gobierno de Perm, del Turkestan y de Dauria, el Gobi alto, etc., y hácia el este hasta China y la India, si bien parece que á veces puede tambien anidar muy hácia occidente, conforme se infiere de un águila pequeña, que apenas podía volar, y que mataron hace poco en la Pomerania oriental; pero en cuanto á la Europa verdaderamente occidental, hay que creer que no pasa por ella en sus emigraciones; por lo menos no se ha cogido todavía allí.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El águila chillona, á cuya especie me limito en lo que sigue, busca los lugares húmedos y pantanosos, y habita con preferencia en los bosques, cerca de las corrientes. No es rara en ciertas selvas de Brunswick, de Hannover y de Meklemburgo; abunda en Pomerania, sin que se la encuentre indistintamente en cualquier bosque, porque elige sus domicilios, segun se observa, guiada tan pronto por el capricho como por las circunstancias; en cuanto á Alemania, no cabe duda que allí prefiere los hayales á todo otro monte, viéndose rarísima vez en bosques de abetos. Cada pareja tiene un solo dominio, bastante reducido; pero por lo mismo se aficiona mas á él: una vez fija en un paraje, el águila chillona no le abandona ya fácilmente, y aunque le arrebaten sus huevos ó su cria, vuelve á su nido, ó bien construirá uno nuevo á varios centenares de pasos mas léjos. Aparece temprano, generalmente en abril, á veces á últimos de mayo, y permanece en el país hasta fines de setiembre, si bien empieza su época de emigracion en agosto, prolongándola hasta la época indicada, lo cual no impide que se hayan visto tambien individuos sueltos en invierno.

Está mucho peor dotada que sus congéneres, y es el águila mas cobarde é inofensiva que yo he conocido; sus costumbres son pacíficas, mucho mas semejantes á las del buzo que á las del águila leonada, como lo indica ya su aspecto. Cuando se posa parece una rapaz innoble; pero por el vuelo es una verdadera águila; remóntase á gran altura por los aires y se cierne horas enteras, trazando majestuosos círculos. Su voz es penetrante y puede expresarse por las sílabas *yef, yef*; manifiesta su contento con notas bastante agradables, que ofrecen cierta semejanza con una especie de campanilleo, segun dice Naumann.

En cautividad algunas gritan mucho, tanto como cuando están en libertad, y otras permanecen siempre calladas.

Su alimento consiste en pequeños vertebrados. En nuestra

region caza principalmente ranas, y quizás otros anfibios, reptiles y pequeños roedores; pero aquellas figuran en primera linea, lo que explica suficientemente su frecuencia ó ausencia completa en tal ó cual distrito. Eugenio de Homeyer encontró en el estómago de un águila chillona restos de un lucion, lo que prueba que come tambien peces cuando le vienen á mano, aunque no aseguraré si vivos ó muertos. Mas que peces busca reptiles, lagartos, culebras, y acaso viboras, y si llega á ser peligrosa para animales superiores, será á lo

sumo en el último periodo de la cria, porque á medida que sus polluelos medran y exigen mayor cantidad de alimento, roba cuanto puede, y entonces es muy probable que no solamente cace tordos y mirlos, sino tambien liebres pequeñas; pero no es presumible que ni en este caso haga tanto daño como el buzo. Se la ve, como á este último, posada en árboles aislados, piedras ó estacas, acechando su presa. Apenas divisa una, se precipita con rapidez á tierra para cogerla, y en caso necesario da saltos ó grandes pasos tras ella á la manera

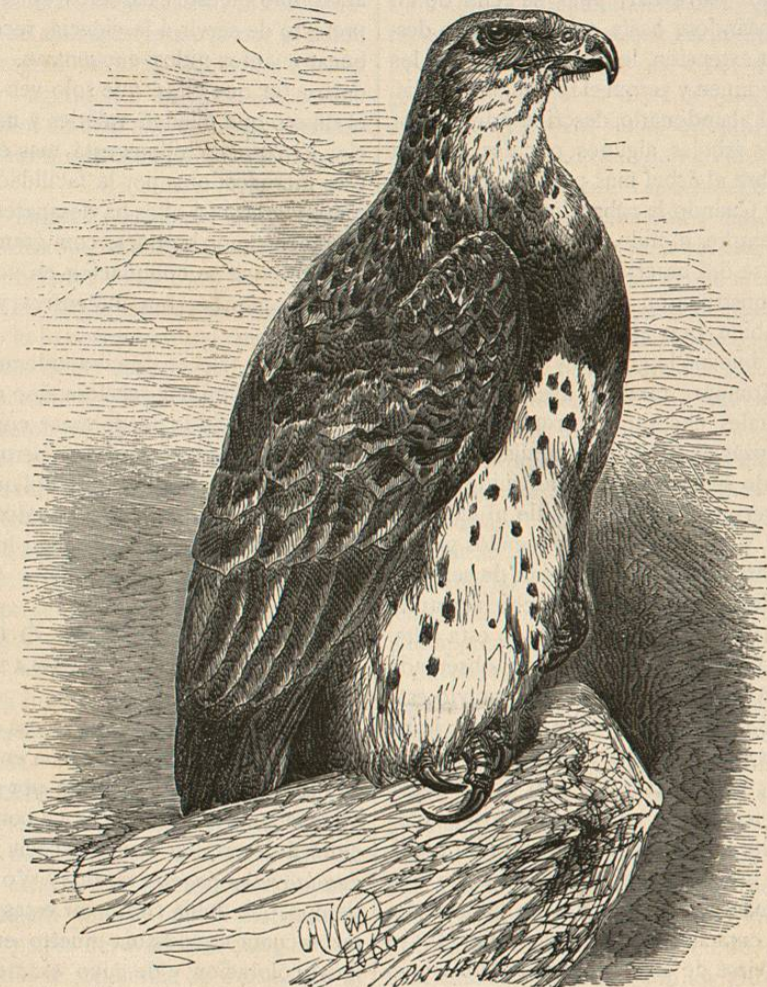


Fig. 150.—EL PIZAETO BELICOSO

de las cornejas, y como no los da, que yo sepa, ninguna otra águila de las llamadas nobles en lenguaje de montería. No puedo decir si caza aves acuáticas, conforme muchos pretenden; pero lo que puedo asegurar es que con frecuencia arrebató su presa al halcon viajero, y devora como un buitre toda clase de animales.

De todas las águilas alemanas, la chillona es la mas silvícola y la que solo visita otros distritos cuando las circunstancias la obligan á ello. En el bosque muestra decidida preferencia por determinados puntos. Eugenio de Homeyer tuvo la amabilidad de hacerme saber que esta águila establece su nido invariablemente junto á un pequeño claro para que el ramaje no la estorbe en su vuelo cuando sale del mismo, y si el terreno es accidentado ú ondulado, elige siempre los sitios despejados para poder remontarse libremente. Rara vez anida en pequeñas arboledas, pero le gustan los bosques circuidos de prados, porque facilitan su caza. Para colocar su nido necesita árboles viejos y robustos, prefiriendo á todas las especies las hayas y robles; es un caso rarísimo verla establecerse en una conifera, siendo mas fácil que se contente con

un abedul ó álamo. Con dificultad se resuelve á construir ella misma su nido, y solo lo hace cuando no tiene á mano otro de algun buzo ó azor para apropiárselo; y si puede tener dos, lo prefiere, pues le gusta criar un año en uno y otro en otro. Antes de proceder á la puesta, nunca deja de añadir algunas ramas, y durante la incubacion adorna el nido como lo hacen otras águilas con ramas verdes, ya sea para cubrir y ocultar los pequeños ó bien para mayor limpieza; el hecho es que á consecuencia de esta costumbre adquieren los nidos de las águilas chillonas con el transcurso de los años una altura considerable. En los primeros días de mayo, y alguna que otra vez á fines de abril, pone la hembra en el espacio de dos ó tres días los dos huevos que suelen constituir su puesta. Si no se encuentra mas que un huevo, es señal de que la pareja ha sido molestada; una puesta de tres huevos es un caso rarísimo. La forma, el color y dibujo de estos son muy variables; los hay ovoideos, mas ó menos esféricos y oblongos; las manchas de gris azulado pálido que hay sobre el fondo blanco pueden ser mas ó menos visibles, tirar á amarillo ó á rojizo y pardusco ó formar como un círculo de manchas en el cen-

tro, etc. Macho y hembra se ayudan y relevan en la incubación; apenas se separan de los huevos, y profesan gran cariño á su cria, por cuya razon no suelen espantarse cuando divisan al hombre, á no ser que se las haya escarmentado antes repetidas veces. Si se las espanta y se las hace huir, vuelven muy pronto cuando cubren. Al acercarse una persona al sitio donde tiene el nido, se levanta el águila con mucha calma y á menudo deja pasar un buen rato antes de resolverse á huir; otras veces queda tan inmóvil en el nido que para levantarla es menester hasta golpearlo repetidas veces. Para volar procede esta ave de un modo particular; pues se echa de un lado al otro como balanceándose hasta que ha logrado desplegar sus alas en toda su extension, lo que hace que aun los mejores tiradores se equivoquen y yerren el tiro cuando la disparan al salir del nido. Al abandonarlo, describe primero por encima de las copas de los árboles algunos círculos, se posa despues muchas veces sobre el árbol mas próximo y se pone á gritar con acento triste. Cuando le roban los huevos, suele abandonar, aunque no siempre, el nido. Eugenio de Homeyer me contó que un dia se dió muerte á una hembra junto al nido y los cazadores construyeron una choza para aguardar y ver si podían tambien tirar al macho. Este llegó; se posó en el nido, miró los huevos largo rato y despues les dió dos fuertes picotazos. Homeyer mató al ave é hizo que se bajaran los huevos, los cuales encontraron rotos. No cabia duda de que el águila, quizás en el primer impulso de desesperacion por haber perdido su pareja, habia destruido su propia cria, porque Homeyer no abandonó el sitio ni vió acercarse ningun otro animal, y además notó muy bien los picotazos sospechosos del macho. Con todo, no dejan de ser muy raros los casos como el descrito, porque el macho acostumbra por regla general á sustituir á la madre cuando esta falta. Habíase dado muerte á la hembra de otro nido observado tambien por Homeyer. Al cabo de algunos dias volvió este á ver lo que sucedia y vió que un águila huía del nido; le hicieron fuego y la hirieron en una pierna, en términos de que colgaba sin movimiento, mas á pesar de esto volvió el ave repetidas veces, aunque siempre de modo que era imposible alcanzarla. Homeyer colocó al dia siguiente un buho próximo al nido y al punto se precipitó el águila sobre él, lo que le costó la vida. Era un macho, el herido del dia anterior. La pata estaba ya en vía de curacion y á los pocos dias el ave podria haber vuelto á servirse de ella. En el nido habia huevos incubados.

Los padres proveen al sustento de sus aguiluchos con tanta abundancia como les es posible, constituyendo los reptiles el principal alimento de unos y otros. Mechlenburg dice que es frecuente ver á los viejos llevar culebras al nido.

CAUTIVIDAD.—El águila chillona se domestica cuando se la coge pequeña, con igual facilidad que cualquiera otra ave de rapiña. Eugenio de Homeyer conservó cinco años una tan mansa, que podia sacarla y dejarla pasear libremente. Cuando llegaba la hora de darla su racion se le abria su jaula, Homeyer se presentaba en el patio y aguardaba junto á un poste que el águila acudiese volando y se posara en el poste para tomar la racion de su mano. En cierta ocasion se paró el águila en el tejado de un granero y fué preciso arrimar una escalera de mano para ir á buscar, á lo cual no opuso la menor resistencia. Distinguía perfectamente á su amo de otras personas, á las que miraba con recelo y hasta se apartaba de las que veia por primera vez. Al cabo de los cinco años apenas habia variado su coloracion, es decir las manchas que distinguen las águilas chillonas pequeñas de las adultas; lo que prueba suficientemente que esta especie necesita, como las otras, cierto número de años para llegar á todo su desarrollo y ser capaz de reproducirse.

ENEMIGOS.—A excepcion de las aves de rapiña mas fuertes que ella y que se apropian su nido, de los parásitos que viven en sus entrañas y en su piel, y de los cuervos y cornejas que la persiguen con sus gritos, no tiene el águila chillona que temer de ningun animal; sus enemigos mas crueles y desalmados son los cazadores que se deleitan en tirar y matar, así como los coleccionistas de huevos.

Léjos estoy de negar la utilidad de una coleccion de huevos rica y ordenada científicamente; pero mucho mayor que la utilidad es el daño que causa en su distrito y en el mundo alado uno de estos bárbaros coleccionistas vulgares que, so pretexto de servir á la ciencia, recorren todo el país para saquear cuantos nidos encuentran. No hay animal feroz mas destructor que ellos, que solo ven en los huevos que roban el dinero que pueden valerles y no los progresos de la ciencia. El águila chillona está mas expuesta á la rapacidad de esos merodeadores por la facilidad con que se descubre su nido, y gracias á ellos ha desaparecido ahora completamente de muchísimos bosques, con gran sentimiento de todas las personas que se complacian en poder ver y observar á esta ave tan grande, tan inofensiva y tan poco perjudicial al hombre.

CAZA.—No es difícil apoderarse de esta águila, pues no se muestra tímida y recelosa sino cuando se la ha perseguido varias veces. Se la puede cazar con carabina y hasta con escopeta cargada con perdigon; pero creo que conviene mas no perseguirla, pues parece mas útil que nociva. De vez en cuando arrebató alguna liebre ó perdiz; pero compensa tales daños exterminando con actividad los pequeños roedores y las serpientes.

EL ÁGUILA ENANA Ó CALZADA—AQUILA PENNATA

En la Turingia oriental, á cosa de dos leguas de Renthendorf, mi pueblo natal, mataron en 7 de octubre de 1810 un águila pequeña, tan distinta por su coloracion de la única especie afine que entonces se conocia, que mi padre se decidió á describirla como especie nueva con el nombre de *águila enana (aquila minuta)*. Yo creí hasta hace muy poco tiempo, que debia conservar estas diferencias, con tanta mas razon cuanto que habia muerto en Egipto varias águilas de igual coloracion y de cuyo exámen resultó que el color oscuro que las distingue no tiene nada que ver ni con la edad ni con el sexo, siendo igual en todos los casos. En los últimos años, empero, se ha visto en virtud de varias observaciones que nuestra águila enana oscura se aparea con la tan conocida especie calzada (*Aquila pennata*) y que entre los pequeños de una misma nidada los hay de coloracion clara y oscura; en vista de esta prueba irrefutable fué preciso reconocer en ambas una misma y sola especie.

CARACTERES.—Esta especie, elevada por Kaup á representante de un subgénero particular (*Hieractus*), es quizás la mas bonita de todo el grupo. El macho mide 0^m,47 de largo; 1^m,13 de punta á punta de ala; esta última plegada 0^m,36 y 0^m,19 la cola. La hembra excede al macho en longitud en 0^m,04 y en anchura total en 0^m,08. En la variedad calzada (*Aquila pennata*) son la frente y la línea naso-ocular de color blanco ceniciento; la region maxilar y de la oreja, así como el centro de la cabeza, pardo oscuro; todas las plumas son blancas en la raíz con una mancha longitudinal oscura en el centro; el manto y las alas son pardo negruzcos con brillo cobrizo y visos mas claros, producidos por los bordes de color menos oscuro, formando en las alas dos listas poco marcadas; las rémiges primarias son negro-parduscas y las secundarias pardo oscuras con tres listas trasversales poco

pronunciadas en la cara inferior de las barbas, y un borde de color pardo terroso; las rectrices son pardo oscuras en la parte superior con borde mas claro en la punta, y gris claro en la inferior; en la mitad inferior ó de la raíz hay manchas pardas longitudinales y céntricas á lo largo del tallo sobre fondo amarillo claro; son mas espesas en la garganta y el pecho que en la parte abdominal; faltan en parte en las ancas y en los individuos viejos ocupan un espacio muy reducido del pecho. Una mancha blanca realza la espaldilla. El ojo tiene color de bronce claro; el pico es en el nacimiento azul claro y negro en la punta; la pata amarilla de azufre y la cera amarillo pajizo. Cuando jóven se distingue esta ave por el color de orin rojizo claro de la region inferior, siendo en todo lo demás igual á los viejos; los aguiluchos de nido son pardos en la parte superior, amarillos de orin en la inferior sin manchas largas en el centro y no tienen las manchas blancas en la espaldilla.

En la segunda variedad enana (*Aquila minuta*) es la cabeza y la nuca de color pardo rojo, con manchas longitudinales negruzcas, muy pronunciadas sobre todo en la frente; el lomo es pardo oscuro; las largas plumas de la espaldilla de un pardo negro y las de la cara superior del cuerpo de un tinte de ocre pardo; la cola de un pardo opaco, con tres ó cuatro fajas negras bien marcadas, que tienen la punta pálida; la cara inferior del cuerpo es de un pardo oscuro, con rayas poco visibles; rodea el ojo un círculo oscuro; las ancas, los tarsos y las cobijas sub-caudales son algo menos pardos que el resto de la parte inferior del cuerpo. En la espaldilla hay una mancha blanca; el ojo es pardo; el pico azulado en la base y negro en la punta; y las patas de un amarillo limon.

Los individuos jóvenes presentan tintes menos oscuros; la cabeza es de un rojo pálido, con el negro de la frente mas pronunciado; las tectrices superiores del ala y las pennas caudales mas claras; la cara inferior del cuerpo de color café con leche y líneas bien marcadas y bastante anchas; las fajas de la cola son poco distintas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El águila enana se extiende por una gran parte del sudoeste y sudeste de Europa y del Asia. Su área de dispersion empieza, contando desde Alemania hácia el este, en el Austria meridional y Polonia y se extiende desde allí por la Galitzia austriaca, la Transilvania, Hungría, los países del Bajo Danubio, la Turquía europea, Grecia y todo el mediodía de Rusia. En el oeste de Europa anida en varios departamentos franceses y es numerosa en toda la península ibérica, mientras que escasea muchísimo en Italia, sin que para esta anomalía se pueda indicar una razon plausible. No es rara en los bosques del Ural meridional, y en las montañas de Tian-Chan y en general en el sudoeste del Turkestan es una de las aves de rapiña mas comunes. En la India y Ceilan anida todavía. Hácia el oeste habita los bosques de Persia y del Asia Menor, y aun se establece en toda la costa septentrional del Africa en las localidades á propósito. Es ave veraniega en todos estos países, á excepcion de la India, y segun parece de Argelia, permaneciendo todo el mes de abril en su nido y marchándose á fines de setiembre. En sus viajes atraviesa literalmente toda el Africa hasta que el mar le intercepta el camino. Se reune en verdaderas bandadas que siguen, lo mismo que otras aves de paso, rutas fijas, como por ejemplo á lo largo del Bósforo y del valle del Nilo, hasta que llegada á sus cuarteles de invierno, se vuelve á establecer aisladamente. Esto es, por lo menos, lo que he podido observar en Egipto y en el interior del Africa donde la he visto con frecuencia. A fines de marzo de 1852 encontré bandadas tan considerables, que pude matar veinte de estas águilas en tres dias: en el Sennaar no las he visto sino en invierno.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El águila enana es por su indole y costumbres un águila noble verdadera, que difiere de sus congéneres mayores, segun mi opinion, solo por dos cualidades particulares: su mayor agilidad y su menor cautela. Su vuelo es rápido, vigoroso y ligero, pudiendo cernerse largo rato, y precipitándose como una flecha sobre su presa. Sorprende cuando Dresser la compara con el buzo, pues por mi parte aseguro que le sobrepuja en todos conceptos, y que ni en el porte y movimientos, ni en la indole y comportamiento debe comparársela con aquel. Concuerdan completamente conmigo otros naturalistas, como recientemente Goebel que ha podido observarla con mucha frecuencia. Hé aquí lo que dice: «El águila enana caza jugando una pequeña parte del dia, inquieta á toda otra ave de rapiña que pasa, como el borni (*haliaetus*), la chillona y otras, y está en eterna guerra con el halcon lanario, con el cual se bate apenas le ve, desplegando entonces ambas aves toda su destreza y habilidad y dando un espectáculo interesantísimo.» Esta es la pura verdad; á mí me encanta tambien el modo de proceder del águila enana. Con frecuencia se las ve trazar en los aires círculos cruzados solo por distraerse; complácense en ascender á una gran altura; pero cuando cazan se mantienen á poca distancia del suelo, ó segun dice Lazar, sostienen en el aire batiendo las alas como el cernícalo.

No se posan en las ramas mas altas de los árboles, sino en las bajas, y allí permanecen inmóviles con el cuerpo derecho, vigilando atentamente los alrededores para descubrir ó acechar su presa.

El macho y la hembra no se separan nunca, aunque viajen: jamás ví en Africa un águila calzada sola; siempre estaban apareadas ó por familias.

Su voz es variable: Wodzicki la expresa con las onomatopeyas: *coj, coj, cai, cai*; Lazar con *viud, viud* y compara estos sonidos á un silbido claro y penetrante. Krueper y Goebel afirman lo dicho por Lazar, y el primero, muy práctico en las voces de las aves europeas, dice: «Cualquiera que oyera el grito de llamada del águila enana en la primavera cuando está en celo, sin divisar al ave, podria creer que proviene de una especie de totánido, porque percibirá muy claramente dos, y hasta tres veces un sonoro *tiu, tiu, tiu*. Lo que menos le ocurrirá será que provienen de un águila, sobre todo si compara estos silbidos con los gritos roncros de las águilas imperial, comun, chillona, borni y pandion, ó con los de cualquiera otra ave de rapiña. El citado grito es el único que produce en la época del celo y de la cria y que repite mas ó menos segun las circunstancias y segun el estado alegre ó angustiado de su ánimo; mas apenas han concluido la cria, y los padres pasean, enseñan y adiestran á sus aguiluchos, cambian tambien la voz, siendo la de los pequeños tan sorda que es difícil reconocer en ella el grito primaveral de la especie.»

El águila enana es una verdadera rapaz; su principal caza son los pájaros. Lazar dice que se alimentan de aguja-nieves, alondras, emberizas, pinzones, codornices y perdices. Wodzicki menciona además paros y estorninos; yo he encontrado en su estómago tórtolas; pero además de sus presas favoritas, caza tambien pequeños mamíferos, particularmente ratones, que Goebel encontró en gran número en los buches de estas aves; tampoco desprecian los reptiles; y mi hermano dice que en España forma el lagarto perlado su alimento principal. Dresser, apoyándose en sus observaciones, duda que esta águila pueda coger una paloma al vuelo, pero yo, basado en las mias, puedo afirmarlo. Es muy probable que no ceda en nada al azor y que cace con igual destreza, ya al vuelo ó ya posada.